

Procesos Migratorios de Mujeres Indígenas en el pos Conflicto Armado Interno del Perú

Resumen

En este trabajo presentamos un análisis de los movimientos migratorios en mujeres indígenas de la comunidad Sacsamarca, Ayacucho, Perú. Se trata de un proceso dinámico de ida y vuelta, que cuestiona los límites territoriales –geográficos- de la comunidad y la concepción unidireccional de la migración. La migración de las mujeres indígenas es una práctica comunitaria andina, que es posible por una red de paisanaje que actúa como factor facilitante. Presentaremos primero las características de la experiencia subjetiva de la migración que permite estos procesos de movilidad. Asimismo, los hallazgos muestran que el Conflicto Armado Interno (CAI) es un punto de quiebre de las dinámicas de los procesos migratorios de las comunidades andinas en el Perú y, en el caso de estas mujeres, ayuda a entender el ida y vuelta en tanto Sacsamarca es una comunidad cuyas características les permite volver.

Palabras claves: migración, mujeres indígenas, redes de paisaje y conflicto armado interno.

Migration Processes in Indigenous Women Post Internal Armed Conflict in Peru

Abstract

In this paper, we analyse indigenous women's migratory movements from the Sacsamarca community, Ayacucho, Peru. It's about dynamic round-trip process, which questions the community's territorial -geographic limits and the unidirectional conception of migration. The migration of indigenous women is part of Andean practice, enabled by a peasant network, understood as a family and communal support network. First, we will present the characteristics of the subjective experience of migration that allows women these mobility processes. Furthermore, the findings show that the Internal Armed Conflict is a turning point in the dynamics of the migratory processes in Andean communities of Peru and these women. Finally, it helps to understand the round-trip process due to Sacsamarca being a community that allowed them to return.

Keywords: migration, indigenous women, peasant network, internal armed conflict.

Considerando la literatura sobre migraciones y género (Lykes et al., 2015; Tittensor & Mansouri, 2017; Yilmaz, & Ledwith, 2016), en este estudio analizamos los procesos migratorios de mujeres indígenas de una comunidad andina en el pos Conflicto Armado Interno (CAI) en el Perú. Nos ubicamos desde la Psicología Comunitaria (PC) feminista decolonial (Boonzaeir & van Niekerk, 2019; Contreras & Trujillo, 2017) para entender el contexto en que viven las mujeres, las razones que las expulsan de su lugar de origen y la experiencia subjetiva de la llegada, identificando cuáles son los factores que facilitan dicho proceso, y el retorno a su comunidad (Ortiz-Torres & Rodríguez-Cancel, 2019).

Contexto Histórico y Social

Este estudio se realiza con la comunidad de Sacsamarca, ubicada en Ayacucho, a 3,420 m.s.n.m. Es una comunidad afectada por el CAI e identificada por la Comisión de la Verdad y la Reconciliación (CVR) (2003) como parte de la violencia política promovida por el Partido Comunista del Perú Sendero Luminoso (PCP-SL) en la década de los 80.

La CVR (2003) propone que el CAI tuvo un impacto diferenciado, según las desigualdades económicas, étnicas y de género. Las principales víctimas fueron pobladores de los departamentos más excluidos y pobres del Perú, como Ayacucho y Huancavelica (83% de origen rural y 75% quechuahablante). La violencia alteró la organización económica, social y comunitaria generando un daño psicosocial que afectó el desarrollo de personas, familias y comunidades (Bustamante et al., 2013; Cárdenas et al., 2005; EPAF, 2012; González, 2011; Theidon, 2004). Asimismo, modificó la dinámica de las relaciones de género en las comunidades (Reynaga, 2008; Ruiz-Bravo y Velázquez, 2003; Suarez & Suarez, 2016).

El Informe Final de la CVR (2003) y estudios posteriores (Caro, 2014; EPAF, 2012; Eskenazi et al., 2015; Espinoza, 2018; Koc et al., 2002; Gorriti, 2019) señalaron que Sacsamarca fue una de las primeras comunidades en enfrentarse al PCP – SL, lo cual, aunque dio lugar a represalias severas, evitó su asentamiento en la zona. Posteriormente, por la iniciativa y perseverancia de actores de la comunidad, el Congreso de la República aprobó el dictamen para modificar la Ley 29031, Ley que instituye y establece el 15 de febrero como Día de los Defensores de la Democracia. La propuesta reconoce a Sacsamarca como pueblo benemérito que luchó contra el terrorismo para la pacificación nacional. Si bien Sacsamarca enfrentó al PCP-SL, uno de los impactos fue el desplazamiento forzoso. La población sacsamarquina se ha reducido en un 25% en los últimos treinta años, quedando principalmente hombres y mujeres mayores de edad (Eskenazi et al., 2015; Gutiérrez, 2017). Gran parte de las migraciones por desplazamiento forzoso fueron durante el CAI (Espinoza, 2018). Sin embargo, para comprender la migración femenina es importante conocer las

dinámicas de movilidad de las mujeres indígenas. La migración andina es parte de las experiencias comunitarias en que las mujeres han migrado a las ciudades para estudiar y mejorar sus condiciones de vida.

Migración y Mujeres Indígenas

En una sociedad poscolonial, como la peruana, las mujeres están en una situación precaria por relaciones de poder de larga data que se intersectan con jerarquías étnicas y sociales. Esta situación se expresa en la brecha salarial, la escasa participación política y la violencia de género (INEI, 2016; Zambrano y Uchuypoma, 2015). Investigaciones sobre mujeres indígenas andinas, desde una perspectiva interseccional, plantean que ellas quedan fuera del desarrollo y del ejercicio de la ciudadanía por su situación étnica y de género (De la Cadena, 2004; Henríquez & Arnillas, 2013; Ruiz-Bravo, 2014; Weismantel, 2001).

Las mujeres indígenas y pobres se encuentran en el lugar del no saber y del no poder por ubicarse en la periferia simbólica del país. Por eso la necesidad de un enfoque decolonial e interseccional (Boesten, 2010; Crenshaw, 1991; Henríquez, 2006; Lugones 2008).

Las migraciones femeninas se producen por una asociación entre pobreza y violencia. Es una búsqueda de oportunidades para una vida más digna para ella y sus hijos/as (Lykes et al., 2015; Yilmaz, & Ledwith, 2016). En el Perú, a ello se suma el centralismo, ya que la desigual distribución de los servicios -salud y educación- más la ausencia de oportunidades laborales, empujan a las mujeres indígenas a migrar en busca de un lugar con un “mejor” futuro (Barrig, 2005; Berg, 2015; Boyd, 2019; De la Cadena, 2004).

Estos procesos migratorios se trastocaron por el CAI, aumentando significativamente las migraciones del campo a la ciudad, lo que exige un análisis diferenciado de los mismos (Coral, 2006; Zevallos, 2015). Durante el CAI las mujeres indígenas usaron diferentes estrategias de organización y participación comunitaria para enfrentar al impacto de la violencia (Reynaga, 2008; Távara, 2019). Una de ellas fue migrar a otras ciudades y hacerse cargo de las familias en contextos adversos por su condición de viudas o de estigmatización por su lugar de origen (Macher, 2014; Ruiz-Bravo y Velázquez, 2003). En estos nuevos espacios, Venturoli (2009) rescata el rol de las mujeres desplazadas, quienes se organizan para la sobrevivencia –clubes de madres, comedores populares- y para la búsqueda de justicia y reparación –organizaciones de desplazados y de familiares de afectados-.

La literatura sobre desplazamiento forzoso es amplia y enfatiza en el sufrimiento generado por las violaciones a los derechos humanos (Brough et al., 2013; Herazo, 2015; Sert, 2010). Se produce un impacto en las trayectorias de vida a nivel personal, familiar y comunitario. Trabajos sobre Centroamérica explican que, a las experiencias de inmigración

por conflictos armados, se suman vivencias de violencia como feminicidio, tráfico de drogas y violencia de pandillas (Lykes et al., 2015). En el caso peruano el CAI se sumó a otras historias de violencia, exclusión y discriminación contra la población indígena aumentando las condiciones de vulnerabilidad (Coral, 2006; Macher, 2014; Reynaga, 2008).

En los [periodos](#) previos, las mujeres migraban por mejores oportunidades, en el CAI migran para salvar sus vidas (EPAF, 2012; Ramírez, 2018). En este periodo se desplazó más de medio millón de personas (CVR, 2003). El número de víctimas registradas a octubre del 2020 en el Registro Único de [Victimas](#) (RUV) bajo la afectación de desplazamiento forzoso es de 74,518 personas ([Consejo de Reparaciones, 2024](#))¹. No obstante, la cifra puede ser mayor, pues no todas las víctimas están inscritas en el RUV, ya sea por la poca difusión, dificultad o porque no se reconocen como tales (Lozano, 2011; Ramírez, 2018). Sobre el retorno, en los casos de desplazamiento forzoso, Sert (2010) señala que si bien es un derecho, muchos no regresan. En el caso del Perú, los registros señalan que es más del 50% el porcentaje de personas que retornaron a su lugar de origen (Coral, 2006; MIMP, 2012; Ramírez, 2017, 2018).

Entonces, considerando que la migración es parte de la cultura andina y siendo pocas las investigaciones que exploran esta práctica durante el CAI (Ramírez, 2017), este estudio tiene como objetivo identificar y analizar los procesos migratorios de las mujeres indígenas de una comunidad en el pos CAI.

Se utilizó un enfoque cualitativo (Creswell & Poth, 2018) para analizar la realidad en su contexto, tratando de darle un sentido a los procesos migratorios de estas mujeres. Además este trabajo abre una línea de investigaciones, en el contexto pos CAI, sobre los procesos migratorios de las mujeres.

Método

Este artículo forma parte de la investigación doctoral “Sufrimiento social y agencia en mujeres indígenas de una comunidad Ayacuchana en el pos conflicto armado interno en el Perú”, cuyo objetivo es comprender la configuración del sufrimiento social y la agencia en la experiencia subjetiva cotidiana de mujeres indígenas de la comunidad de Sacsamarca.

Este estudio se inserta en el paradigma del construcciónismo social (Estrada y Diazgranados, 2007; Gergen, 1996) que señala que el conocimiento se construye a partir de la interacción con los participantes en un contexto determinado. Nos interesa, prestar atención al

¹ Consejo de Reparaciones. (2024). Cifras: Registro Único de Víctimas - RUV. Pueblo Libre, Lima: Ministerio de Justicia y Derechos Humanos del Perú. <http://www.ruv.gob.pe/CifrasRUV.pdf>

contexto histórico y social (Berger y Luckmann, 2011), y rescatar el encuentro intersubjetivo (González Rey, 2007) con las participantes.

Participantes

A partir de la investigación principal, en la cual se han realizado 10 historias de vida a mujeres que viven en la comunidad, para este estudio escogimos a seis participantes cuyas historias presentaron procesos migratorios. Las características se detallan a continuación:

Tabla 1

Información de participantes

No	Seudónimo	Edad	Ocupaciones / Responsabilidades	Vínculo con el		Nº Entrevistas
				CAI		
P1	Rogelia	66	Líder local	A		3
P2	Emperatriz	62	Comerciante	A		4
P3	Maribel	56	Comerciante	A		4
P4	Rita	44	Jornalera	B		5
P5	Noemí	38	Ex autoridad local, comerciante	B		2
P6	Beatriz	30	Comerciante	B		5

A = Víctimas directa del CAI (adultas jóvenes que vivieron el CAI)

B = Familias fueron víctimas directas del CAI (eran niñas durante el CAI)

Herramientas para la Recolección de Información

Utilizamos la etnografía de campo y la entrevista a profundidad para el recojo de información. La etnografía de campo nos aproximó a la dinámica de la comunidad y de las mujeres, lo que nos permitió generar conocimiento situado (Guber, 2004). La convivencia con la comunidad nos acercó a la cotidianeidad, entendida como “la unidad espaciotemporal”, donde pudimos conocer la experiencia subjetiva de las mujeres (Ortega, 2008). Además, dialoga con los procesos de familiarización de la PC, ya que promueve la confianza entre la comunidad y la investigadora. Es así que participamos de diferentes festividades y actividades que, como señala Montero (2006), nos permitieron conocer detalladamente los sentidos otorgados por la comunidad a diferentes procesos de la vida de las mujeres de Sacsamarca.

La historia de vida se sustenta en el método biográfico que permite condensar lo sincrónico y lo diacrónico: estructura histórica y social e historia personal (Bertaux, 1999). Es una técnica basada en la interacción social, en la cual se construye un discurso en una reflexión conjunta (Flick, 2014). Esta técnica coloca en el centro a la persona, y da cuenta de

los significados que adjudica a su propia historia en diálogo con la entrevistadora. Cada historia de vida se ha construido en visitas realizadas a lo largo de cinco años, que han supuesto en promedio tres entrevistas con cada participante, cada una de una duración de una hora.

Procedimiento

Esta investigación se enmarca en un convenio entre la Dirección Académica de Responsabilidad Social (DARS) de la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP) y Sacsamarca. El convenio busca fortalecer a la comunidad a través de acciones de colaboración en las líneas de desarrollo comunitario, acompañamiento psicosocial, identidad cultural y gestión del entorno (DARS, 2019b). Este marco nos permitió realizar siete viajes a la comunidad para la familiarización y recolección de la información.

Luego de obtener la aprobación del Comité de Ética para la Investigación de la PUCP (Dictamen N° 0260-2016/CEI-PUCP), se obtuvo la autorización de la junta directiva de la comunidad -máxima instancia de toma de decisiones-. Esto nos permitió iniciar un proceso de familiarización y contactar con algunas mujeres de la comunidad. La selección de participantes se dio a través de la técnica bola de nieve, trabajando con amigas, parientes y vecinas de las mujeres conocidas durante el proceso de familiarización. Igualmente, cada participante otorgó su consentimiento para participar del estudio.

Análisis de Información

Las historias de vida fueron analizadas desde un enfoque feminista y decolonial (Boonzaeir & van Niekerk, 2019; Ciofalo, 2019; Rivera, 2010; Segato, 2011), que implica denunciar el pensamiento androcéntrico y colonial en la construcción del conocimiento. Este trabajo apuesta por un conocimiento situado y pertinente (Haraway, 1991; St. Germaine-Small et al., 2012).

Respecto al rigor metodológico del análisis cualitativo, el material fue transcrita para iniciar un proceso de análisis en función del método comparativo constante (Gaete, 2014; Raymond, 2005). Ello implica primero un proceso de codificación abierta, donde emergieron las primeras áreas y categorías de manera inductiva. Posteriormente, hubo una relectura por las dos investigadoras sobre los procesos migratorios. Este proceso de codificación permitió la construcción de áreas y categorías para comprender y teorizar sobre los procesos migratorios de las participantes.

Resultados

A partir de la información recogida identificamos cuatro áreas: a) Experiencias migratorias como práctica andina, b) Red de paisanaje como facilitador de la migración, c)

CAI: punto de quiebre de los procesos migratorios, y d) Sacsamarca: comunidad que permite volver.

Experiencias Migratorias como Práctica Andina

Esta área sistematiza las experiencias migratorias de las participantes, que son parte de una práctica instalada en la tradición, historia y cultura de las comunidades andinas. A partir del relato de las participantes encontramos tres categorías: vacacional, temporal y residente.

Migración Vacacional

Es una migración estacional, planificada y definida por los períodos de vacaciones, para trabajar y crecer personal y económico. Beatriz nos cuenta que, durante su adolescencia, empezó a migrar a Lima para trabajar en sus vacaciones escolares, que coincide con el verano en Lima.

E: ¿Pero solo venías a trabajar a casa en los veranos?

En los veranos...

E: Y de ahí te regresabas de nuevo para el colegio...

Para el colegio. Tenía para comprarme mi uniforme, mis útiles escolares, todo eso. Y con eso me iba. Ya no la hacía gastar a mi mamá, no la hacía gastar a mi papá... ya nada. Solamente mi papá en matrícula, eso un poco que me faltaba. Eso no ma. ¡En ahí todo lo que he aprendido! Si yo no hubiera salido de mi pueblo, señorita, no creo que... habría aprendido nada, me habría quedado así, quizás no me hubiese casado con mi paisano, no habría dedicado... a la puna con los animales eso...

Beatriz explica que con lo ganado compraba sus útiles escolares y apoyaba a sus padres, reduciendo los gastos del hogar. Ello le permitió crecer y salir más allá de la *puna con los animales*. Ella reconoce estas migraciones como un espacio de aprendizaje. Migró, pero con la convicción de volver para culminar sus estudios secundarios en la comunidad.

Veamos el caso de Rogelia. Ella se iba a trabajar con algunas docentes, quienes si bien trabajaban en la comunidad durante el periodo escolar, salían en las vacaciones a la ciudad para seguir cursos de entrenamiento docente “... *antes los profesores estudiaban en Huamanga (...) iban en diciembre pa que estudian enero, febrero, marzo, tres meses estudian... como empleada me llevaba pues a mí...*”. Ella se traslada durante las vacaciones para desempeñarse como trabajadora del hogar en la ciudad de Huamanga, con profesoras de la comunidad desde los “*12, 13 años así (...) 15 años así... sí cada año así trabajaba con la profesora cada año*”.

Vemos, desde una perspectiva interseccional, que estas experiencias son principalmente para realizar trabajo doméstico, experiencia que puede ser de maltrato y

discriminación o de buen trato. En el caso de Emperatriz, podemos observar un ejemplo de lo primero: “*Algunas patronas, serranita, serrana, tienes que hacer bien*”, a las cuáles ella denomina como “*bien malas*”.

Mientras que Rogelia nos dice “*Otro profesora me ha este...mala era, tres, tres años con otra profesora he trabajado, último, con la otra profesora he trabajado era buena...*”. La diferencia tiene que ver con el cuidado y preocupación por parte de las empleadoras. En palabras de Rogelia:

Porque quería que... me como, este... me trataba bien pues (T-Uhum), el otro no, a penas para beber no más me daba, comidita también dos cucharaditas no más, el otro no... era buena, me trataba bien, compraba mis ropitas, así me ha tratada.

En ese sentido, el buen trato se expresa en la alimentación y el vestido que Rogelia recibe. Cabe señalar, que en otro momento, ella se refiere a su empleadora como madrina “*(...) esa profesora era mi madrina*”.

Migración Temporal

Se trata de la migración que tiene un objetivo definido para la salida, pero sin fecha de retorno, pues dependerá de la experiencia subjetiva y de las circunstancias vividas. Esta categoría y la anterior pueden darse en la historia de una misma persona, como es el caso de Beatriz. Ella cuenta que finalizando la secundaria decide ir a trabajar a Lima (migración indefinida). En Lima conoce a su pareja, que pertenece a una comunidad cercana, y deciden convivir e iniciar un proyecto familiar. No obstante, es la experiencia en Lima con él, la que propicia que regrese a la comunidad. Es decir, la experiencia subjetiva le permite definir el fin de su migración:

(...) Mi mamá dijo “Qué gracioso para que le pegues a mi hija delante de mí”. Agarró su zapato y le dio duro a mi esposo, le pegó, mi mamá dijo... “Mi hija es la única, es la engreída, no le hemos pegado ni nosotros, ha sido la engreída”, le pego... y dijo “Ahorita nos vamos” (...) Y cómo se llama... agarre mi bolsa, le agarre su mochila... la bolsita de la bebé, y yo tenía mi cama y mi ropero todo así le dejé en la casa de mi suegra, como escapándome, salimos, todo, todo nuestro negocio... por eso me due... me he venido dejándole todo, y mi mamá dice “No, vámonos hija, no te voy a dejar con toda su familia, no te voy a dejar”, así diciendo.

Beatriz recuerda lo sucedido hace años, cuando su madre, de visita imprevista en Lima, es testigo de los conflictos con su pareja. Ella había aprendido un nuevo oficio, trabajaba vendiendo comida y había construido un negocio rentable; no obstante, tiene conflictos con la pareja y la familia de él, llegando a sufrir violencia verbal y física por parte de él. Por ello deja Lima, escapando y *dejándole todo*. Es una experiencia violenta y

disruptiva que genera un cambio en su vida y motiva el fin de la migración temporal. Ella no se siente segura y regresa a la comunidad con la familia, quien la apoya en esta decisión.

Migración Residente

Esta categoría hace referencia a una salida del lugar de origen y al establecimiento definitivo en el lugar de llegada, solo se retorna a la comunidad para visitas o festividades. Estas personas, son llamadas por el resto de la comunidad como “comuneros/as residentes”, haciendo alusión a que residen en otras ciudades como Lima, Ica o Huamanga, pero no por ello pierden su estatus de comuneros/as.

Es el caso de la historia de Maribel con respecto a sus hijos. Nos cuenta que migra a la ciudad de Ica cuando ellos eran menores. Si bien ella vuelve a la comunidad, sus hijos mayores no vuelven. En este caso, Maribel genera un aprendizaje para ella y sus hijos, quienes desde muy pequeños observan y van aprendiendo en el hacer, también aprenden el valor [de trabajo](#): “*Cuando eres flojo no hay trabajo, cuando eres vivo (hábil) sí hay trabajo*”. En Ica, ella trabaja primero como jornalera en las plantaciones de algodón, luego en el negocio de venta de comida, que lo conecta con el logro de sus hijos, quienes actualmente trabajan con sus propios puestos de negocio. Sus hijos son residentes en Ica y le mandan animales para que los venda en la comunidad. Han generado una ruta de comercio para la familia. Se sostiene así la economía familiar desde un negocio translocal.

Red de Paisanaje como Facilitador de la Migración

La migración es facilitada por la red de paisanaje, entendida como una malla de relaciones familiares y comunales que ofrece apoyo en el lugar de llegada (Maya, 2009). A partir de esta red se constituyen en paisanos y paisanas que las acogen y abren puertas para el trabajo en la ciudad. Esta red cumple varias funciones:

Acoge a la Mujer Migrante

Usualmente algún familiar o paisano migró y se asentó previamente en la ciudad de destino, tal como señala Rita “*Mis hermanos mayores estaban en Lima ya...*”. Ella es recibida por los hermanos y acogida en su hogar. Esta función es esencial porque permite contar con un lugar a donde llegar, lo que es definitivo en la migración.

Ofrece Apoyo Social

Rita migra siendo madre de un niño pequeño y puede entrar como trabajadora del hogar en una casa cama adentro² porque los hermanos asumen el rol de cuidado de su hijo. Ella cuenta “*Mi hijo dejaba a mi hermano en Lima. (T-Aja). Él le cuidaba, señorita. Yo trabajaba...*”.

² Cama adentro implica que la trabajadora se quede a dormir en la casa, saliendo solo un día a la semana.

Este apoyo posibilita su inserción laboral y la expansión de la agencia. Consigue un ingreso económico, desarrolla nuevos aprendizajes y tiene nuevas experiencias de vida.

E: ¿Quién te enseñó a cocinar? O, ¿cómo aprendiste?

Yo aprendí en Lima, señorita, cuando me enseñaron a cocinar. Allá me aprendí. Si estaba acá quizás no habré aprendido nada, allá sí.

E: ¿Quién te enseñó?

La señora que trabajaba, ella me enseñaba, así así cocinar me enseñaba.

Vemos la valoración del aprendizaje generado en el trabajo. Rita aprende a cocinar, habilidad que utiliza hasta ahora, ya que es contratada para cocinar en las fiestas de la comunidad. Reconoce que trabajar en Lima le permitió aprender y desarrollar habilidades que no hubiera adquirido sin la migración.

Mantiene Prácticas Culturales

Los paisanos y paisanas pertenecen a diferentes asociaciones sociales. Estas desarrollan actividades para mantener las tradiciones y festividades de la comunidad. Por ejemplo, mientras Rita se encuentra en Lima sigue celebrando fiestas y bailando danzas de su comunidad *“En los carnavales... hasta en reyes bailaba cuando era señorita, para reyes. En... cuando era señorita bailaba en la plaza, en Lima también... Sí, en competencias bailaba... en reyes”*. Así, organizan celebraciones y fiestas que permiten mantener sus prácticas culturales. En el caso de Rita, le permite por diez años mantener el sentido de pertenencia con la comunidad.

Genera Rutas Comerciales y de Desarrollo

Es el caso de Maribel quien migra temporalmente, pero sus hijos se quedan y emprenden negocios.

Mis hijos tienen puestos... Todos tienen puesto. En el mercado.

E: ¿Cada uno, un puesto diferente?

Diferente, diferente, y mi hijo gringo tiene avícola, así tienen. Todos, todos tienen trabajo, tienen trabajo no tienen tiempo para que vengan acá, yo nomás voy un ratito... pero mis clientes acá también que tal se va... mi cliente, pues yo voy, pero vengo... cuando me mandan mi pollito yo llevo para Pallcca.

Los hijos de Maribel tienen puestos en el mercado y desarrollan una red de comercio con Sacsamarca. Ella **trabaje** y despliega un conjunto de habilidades para el negocio. Logra así que la familia se mantenga conectada y expande las posibilidades de trabajo. En ese sentido, la red de paisanaje facilita el proceso de desterritorialización de la comunidad, y aparece la translocalidad. Sacsamarca es una comunidad ampliada, porque incluye a los/las

sacsamarquinos/as que viven en Ica, Huamanga, Lima u otros. Es decir, no es un territorio delimitado.

Entonces, podemos señalar que todas las participantes cuentan con familia directa que vive fuera de la comunidad. Se teje así una red, un *ayllu* más allá del territorio y se constituye una nueva noción de comunidad. De acuerdo con Soon (2002), esta red de paisanaje, en tanto sistema social de apoyo, contribuye al bienestar y a la mejora de la calidad de vida. Sin embargo, aun cuando no sea un tema que trabajemos en este artículo, es importante señalar que aparecen indicios de desconfianza y suspicacia en la red de paisanaje, especialmente cuando hay poca cercanía con los miembros de la red.

CAI: Punto de Quiebre de los Procesos Migratorios

El CAI generó un punto de quiebre en la vida de la comunidad, en su organización y en las experiencias migratorias. Se crearon nuevas dinámicas especialmente en las mujeres y sus familias. Se generó una salida intempestiva, un desplazamiento forzoso, no planificado y sin fecha de regreso. Es el caso de Emperatriz:

Ahí me llamó mi suegra... nosotros vivíamos aparte, mi suegra con sus restos hijos viven también en la puna, en su choza: “¿qué pasó nuestro casa, ya no existe nuestra casa. Totalmente quemado está”. “Corran, vengan, papá lindo”. Llorando hemos corrido, desmayando ya. Cuando llegué, ya no había nada. Ah si... ahí está tu maicito, ahí está tu salvadito, todas tus cosas puro carbón. ¿Qué vas a hacer?

Llorando. “Mamá me lo muero aquí, mamá linda. Dios mío, papacito, qué es lo que me está pasando”, llorando ahí, papá. (...) Ay papito mío, esos sinvergüenzas, esos desgraciados habrán muerto ya, papá. Nos hemos ido ahí llorando, ya que cosa, a trabajar. Hemos ido a Ica.

Emperatriz narra, con mucho dolor, cómo fueron afectados: su casa fue quemada y lo pierde todo. Refiere que se han ido *llorando* a trabajar fuera de la comunidad, a una capital de provincia para empezar nuevamente. La pérdida es devastadora, destruye el presente, pero también la posibilidad de un futuro inmediato en la comunidad debido a la amenaza latente de la pérdida de la vida. Emperatriz explica “*Si estaríamos en esa casa, en la que se ha quemado, que habría sido escapar, nos habría matado ya*”.

Otras participantes fueron parte de la violencia del CAI cuando eran niñas. Noemí comenta “(...)*yo tengo esa vivencia. De lo que me acuerdo de los cinco, seis, siete años... mis recuerdos de esa época si son muy tristes (...)*”. La razón de este desplazamiento forzoso es la pérdida:

Ya pues... ah, cuando llegaron a ver mi mamá estaba ya fallecida, toda la gente estaba... casi siete personas fallecidos y... eso no me acuerdo mucho a lo que me

cuentan. Hasta en fila todavía a los cadáveres habían encontrado. Había mucho llanto asu, que sufrimiento (...) así nos quedamos huérfanos, mi papá, a los treinta y tres años, viudo y los cinco, pe, los cinco chiquitos (...). Así nomás nos hemos quedado, por eso estábamos ahí amontonados con papá y abuelita nomá, y por eso su hermana de mi mamá ha venido... llegó diciendo mejor yo, yo trabajo en casa en Lima, mejor me lo llevo... y me llevo... de los cuatro, yo... yo salí, yo me fui, pue...

Noemí cuenta que cuando era niña encuentran a su mamá *ya fallecida*. Ella y sus hermanos quedan a cargo del padre. En este caso, la violencia del CAI genera una pérdida, una ruptura en la familia y en los roles de crianza. Ante esto la tía recoge a Noemí y la lleva a Lima. Ella no decide migrar. Es una decisión de la familia. No obstante, es un desplazamiento forzoso pues vivir en Sacsamarca no es viable.

Sacsamarca: Comunidad que Permite Volver

A partir del trabajo realizado, proponemos que Sacsamarca es un lugar que permite volver, configurándose procesos migratorios de ida y vuelta. Para analizar esta área identificamos dos categorías: *Sacsamarca valiente* y *Sacsamarca “abriga”*.

Sacsamarca Valiente

Sacsamarca fue afectada por el CAI, al año 2020 hay 109 inscritos en el Registro Único de [Victimas](#) (RUV) (víctimas directas y familiares). Es una de las 1378 comunidades de Ayacucho inscritas en el RUV, categorizada como de afectación muy alta (MINJUSDH, 2020). No obstante, los pobladores han construido una narrativa de heroicidad. El 2018 se llevó a cabo un acto público de reconocimiento en el marco del 35 aniversario de la batalla contra el PCP-SL.

La comunidad demanda un reconocimiento por su contribución activa en apoyo al Estado durante el CAI. Este discurso está presente en la narrativa de las participantes. Emperatriz nos dice “(...) como comunidad, pues, hemos levantado, mami”; Rita señala “*Los de Sacsamarca lo han revelado, pues, ya no querían seguir eso (...)*”. Estas narrativas permiten re-significar la comunidad, pues expulsaron y vencieron al PCP-SL. Si bien el dolor y tristeza son parte de su historia, enfrentarse al PCP-SL permite que Sacsamarca sea un lugar que permite volver.

Sacsamarca “Abriga”

El retorno es posible pues ven a la comunidad como un lugar seguro, que “abriga” frente al frío concreto -se ubica a más de 3700 metros de altura- y simbólico -cuando la experiencia migratoria es difícil y dura-. Esto lo vemos en el caso de Emperatriz quien tiene una experiencia negativa trabajando en Ica:

E: ¿Cuánto tiempo estuvieron desplazados? ¿Muchos años o poquitos? ¿O al toque no más decidieron regresar?

Noooo, me he regresado de dos años. De dos años, que cosa, pero yo no me acostumbraba, en Ica. Trabajaba en la chacra me enfermaba... me enfermaba con el calor, mami. Sentía mal mi cuerpo, por eso me he regresado (...)

Emperatriz ha tenido distintas experiencias migratorias pero no llega a acostumbrarse al trabajo. Menciona el *calor* como origen de sus males, opuesto al frío de la comunidad, pero no es un calor que acoge sino que expulsa. Este malestar físico define la experiencia subjetiva del desplazamiento y por ello prefiere retornar a Sacsamarca. La comunidad le ofrece la posibilidad de volver y *ser*. Ella puede retomar su trabajo en la puna, tener sus animales, desarrollar un negocio y construir una casa. Logra construir un proyecto de futuro para ella y su familia. Finalmente añade “*De ahí me regresé. De ahí ya no quiero ir pa nada. Yo me muero en mi sierra*”.

El arraigo con la comunidad es fuerte, Emperatriz se siente cómoda y segura en su tierra. En la misma línea, Rogelia nos cuenta “*A mí no me gusta estar en Lima, pero voy para el doctor y para verlos (a sus hijos). En Lima mucho carro, siquiera para andar porque como mucho tráfico... aquí tranquila, al aire libre, comiendo natural no más...*”. Como vemos, la comunidad es el lugar que ofrece tranquilidad, seguridad y confianza para que las mujeres regresen.

Otras participantes vuelven por mandatos de género: cuidar a los padres y/o criar a los niños y niñas. Estos son los casos de Noemí y Rita, la primera regresa para cuidar al padre y hacerse cargo de los animales, y la segunda para criar a sus hijos y cuidar a sus padres. La comunidad les permite volver y las acoge, las “abriga”.

Así me he venido, pue, justo no estaba sin trabajo todavía (T-aja), y justo mi papá estaba pasando ese problema y ya, pue.... Asu un año, como sea estaría ya, pue, como sea diciéndome me vine. Ahh... cuando llegué acá, me costó, señorita Tesania, porque yo me había acostumbrado en Lima.

Noemí vivía en Lima (migró siendo muy pequeña) y vuelve a la comunidad debido a un pedido de sus hermanos, para cuidar a su padre, quien sufre una enfermedad y no puede ocuparse de sí mismo ni de los animales. Ella asume la tarea pero reconoce que fue un proceso difícil. Sin embargo, Sacsamarca se volvió un espacio de posibilidades para Noemí, pues con los aprendizajes adquiridos, llegó a ocupar un cargo de autoridad en el gobierno local.

En el caso de Rita, ella regresa a Sacsamarca después de 10 años pues le era difícil conseguir trabajo por su embarazo. Decide regresar para criar a sus hijos/as y cuidar a sus padres. Ella cuenta:

De ahí en Ica estaba. De ahí este mi hijito el otro también vino, segundo, ahí estaba también. Cuando salí embarazada de J., así sí me vine ya porque en Ica también cuando trabajaba, solo hombre nomás, no alcanza también plata (T-Ajá). Por ahí que me vine, pe, con mis dos hijitos y J. vino en barriga nomás todavía. Así fue, señorita.

En esta narración aparece la discriminación de género *solamente hombre*. La ciudad es un espacio competitivo y limita el desarrollo de las mujeres. Actualmente, Rita está instalada en la comunidad, tiene una casa en donde vive con sus hijos y padres. Trabaja como jornalera, participa de la junta directiva del comedor popular y tiene responsabilidades como comunera en las faenas de la comunidad.

Al respecto, Parella et al. (2017), resaltan que las personas que retornan están inmersas en redes de relaciones y son capaces de movilizar recursos en varios espacios. Hay una capacidad de adaptación y flexibilidad, las mujeres son capaces de adaptarse de forma constante a las nuevas realidades, cuando deciden irse y cuando deciden regresar. Esto se observa en las historias de Noemí y Rita, quienes son capaces de reinsertarse en la comunidad.

Discusión

Los resultados señalan que se trata de un proceso dinámico de ida y vuelta, que cuestiona los límites geográficos de la comunidad y la concepción unidireccional de la migración.

Las migraciones de las mujeres indígenas responden a una práctica andina de larga data que responde a una búsqueda de mejores condiciones de vida (Barrig, 2005; Berg, 2015; De la Cadena, 2004; Leinaweaiver, 2008). A partir del estudio identificamos dos necesidades que subyacen a la migración: la primera es económica y la segunda es la adquisición de nuevas habilidades.

Respecto a la primera, una de las razones es la pobreza en el lugar de origen (Berg, 2015; Lykes et al., 2015, Yilmaz, & Ledwith, 2016). Hay una búsqueda de trabajo e ingresos para dejar mejores condiciones para los que vienen -hijos, nietos, comunidad, sociedad-. Se trataría de una estrategia de supervivencia de las mujeres, sus familias y comunidades.

Respecto a la segunda, encontramos que, en las ciudades, las mujeres aprenden nuevas destrezas, adquieren capital simbólico a través del estudio, las exigencias del trabajo y de la supervivencia. Se trata de experiencias educativas no formales en nuevos oficios (Noa, 2018).

Las mujeres realizan trabajo doméstico y de cuidado cuando migran a las ciudades, ratificando lo señalado por la literatura (Herrera, 2016; Yilmaz & Ledwith, 2016). Es un trabajo definido por relaciones de género pues las mujeres se asocian al rol reproductivo y al espacio doméstico. Y, desde una mirada interseccional, encontramos que por su condición étnica, son víctimas de discriminación y maltrato. Las mujeres indias son despreciadas y son objeto de violencia (Berg, 2015). Empero, las mujeres nos hablan también de relaciones afectivas, donde se difumina la relación contractual. Las condiciones laborales son precarias y en muchos casos no remuneradas, colocando a las mujeres en situación de mayor vulnerabilidad (Yilmaz & Ledwith, 2016).

Uno de los factores facilitantes de estos procesos migratorios es la red de paisanaje, la cual cumple diferentes funciones. Hemos clasificado estas funciones en acoger, ofrecer apoyo social, mantener prácticas culturales y generar rutas comerciales y de desarrollo. Las dos primeras son esenciales, ya que por un lado acoge y al mismo tiempo ofrece apoyo social (Maya, 2009). Estas funciones están ligadas al sentido de pertenencia entre los miembros de la comunidad que se sostiene en el lugar de la migración y es parte de los procesos de adaptación (Sonn, 2002).

Las redes de paisanaje alimentan el sentido de pertenencia y las identidades construidas en la comunidad de origen al promover espacios donde se desarrollan prácticas culturales (Venturoli, 2009). En estas redes no importa si las personas se conocen o no, lo importante son los referentes identitarios que les permiten confiar entre ellos. El sentido de pertenencia y las identidades están íntimamente relacionados y entrelazados con consideraciones de género y cultura.

Además, la red de paisanaje ha resignificado el sentido de comunidad y la noción de territorio (McMillan & Chavis, 1986; Moura et al., 2020) pues cambia la territorialidad del ayllu, de la familia y aparecen identidades deslocalizadas y relaciones comunitarias basadas en relaciones de parentesco sustentadas en un sentido de pertenencia (Velázquez et al., 2011).

Un punto de quiebre de los procesos migratorios ha sido el CAI, que generó un desplazamiento forzoso, caracterizado por el desarraigó y la desintegración familiar (Reynaga 2008; Schoof et al., 2018; Venturoli, 2009). La violencia rompió con la cotidianidad de las personas, no se puede seguir viviendo, el miedo apareció ante la amenaza de la vida, y las pérdidas –hogar, personas, seguridad- fueron frecuentes. El terror aparece y se sostiene por años, haciendo una valoración negativa de su mundo. El CAI generó un clima de terror e inseguridad, produciéndose así un escape, sin planificación ni una red de paisanaje que reciba y acoja.

El desplazamiento forzoso es una experiencia que obligó la salida de las mujeres (EPAF, 2012; Ramírez, 2018). A pesar de ello, las mujeres lograron ubicarse en el lugar de llegada y en muchos casos formaron organizaciones sociales para la acción colectiva, en aras de la supervivencia o de la búsqueda de justicia y reparación (Reynaga, 2008; Venturoli, 2009). En este punto, queremos señalar que las personas provenientes de Ayacucho eran estigmatizadas en ciudades de la costa, ya que eran asociadas con el PCP-SL. Diversas investigaciones reportan que en la década de los 80 y 90, esta situación de discriminación estaba muy presente (Berg, 2015; CVR, 2003; Coral, 2006, Venturoli, 2009) tanto por su condición de migrante como por su condición étnica y de género (Markova et al., 2018).

En general, volver es una posibilidad real para los desplazados. En el caso de Sacsamarca, además, se trata de un lugar que por un lado, tiene un discurso sobre la heroicidad, sustentado en ser una de las primeras comunidades que se enfrenta al PCP- SL, y por otro, ofrece tranquilidad, seguridad, sumado al arraigo y el sentido de pertenencia presente en los pobladores de esta comunidad (DARS, 2019a; Noa, 2018). Por ello se constituye en un lugar para volver.

Los resultados muestran que la migración es un espacio de agencia para las mujeres, pero teñido de sufrimiento social. Si bien ellas han desplegado sus capacidades y experimentado libertad, persisten relaciones de opresión -étnica y de género- y un conjunto de condiciones estresantes que afectan su salida y retorno. Este análisis desde la simultaneidad, nos permite romper con lecturas polarizadas, que tienden a idealizar o denigrar los procesos migratorios de las mujeres indígenas.

Entonces, los procesos migratorios se caracterizan por ser diversos, dinámicos -ida y vuelta- y circulares -no cancelatorios-. Es decir, queda abierta la posibilidad a nuevos procesos migratorios. Además, se configuran como procesos densos, en tanto la migración es una oportunidad para el desarrollo y despliegue de la agencia, pero es también una experiencia de sufrimiento social para las mujeres de esta comunidad.

Referencias

- Babb, F. (2018). *Women's Place in the Andes. Engaging Decolonial Feminist Anthropology*. University of California Press
- Barrig, M. (2005). *El mundo al revés. Imágenes de la mujer andina*. CLACSO.
- Berg, U. (2015). *Mobile Selves: Race, Migration, and Belonging in Peru and the U.S.* New York University Press.
- Berger, P. & Luckmann, T. (2011). *La construcción social de la realidad*. Amorrortu Editores.

- Bertaux, D. (1999). El enfoque biográfico: su validez metodológica, sus potencialidades. *Proposiciones* 29, 1-22
- Boesten, J. (2010) *Intersecting Inequalities. Women and Social Policy in Peru, 1990-2000*. Universidad de Pensilvania.
- Boonzaeir, F. y van Niekerk, T. (2019). Introducing decolonial feminist community psychology. En F. Boonzaier y T. van Niekerk (Eds.), *Decolonial Feminist Community Psychology* (pp. 1-10). Springer.
- Boyd, Ch. (2019). *Trayectorias de las mujeres jóvenes en el Perú rural. Reflexiones para las políticas públicas y el desarrollo rural a partir de los censos de población (1961-2017)*. Documento de Trabajo, 254. Instituto de Estudios Peruanos (IEP).
- Brough, M., Schweitzer, R., Shakespeare-Finch, J., Vromans, L., & King, J. (2012). Unpacking the Micro-Macro Nexus: Narratives of Suffering and Hope among Refugees from Burma Recently Settled in Australia. *Journal of Refugee Studies*, 26(2), 207-225. <https://doi.org/10.1093/jrs/fes025>
- Bustamante, I., Rivera, M., & Matos, L. (Eds.) (2013). *Violencia y trauma en el Perú. Desafíos y respuestas*. Universidad Peruana Cayetano Heredia.
- Cárdenas, N., Crisóstomo, M., Neira, E., Portal, D., Ruiz, S., & Velázquez, T. (2005). *Noticias, remesas y recados de Manta Huancavelica*. DEMUS.
- Caro, R. (2014). Commemorative paths in Sacsamarca. In C. Milton (Ed.), *Art from a Fractured Past: Memory and Truth-Telling in Pos-Shining Path Peru* (pp. 179-195). Duke University Press.
- Ciofalo, N. (2019). The Ecological Context and the Methods of Inquiry and Praxes. In N. Ciofalo (Ed.), *Indigenous Psychologies in an Era of Decolonization* (pp. 39-79). Springer.
- Contreras, P., & Trujillo, M. (2017). Desde las epistemologías feministas a los feminismos decoloniales: Aportes a los estudios sobre migraciones. *Athenea Digital*, 17(1), 145-162. <http://doi.org/10.5565/rev/athenea.1765>
- Comisión de la Verdad y la Reconciliación [CVR] (2003). *Informe Final*. CVR.
- Coral, I. (2006). Desplazamiento, inserción y retorno en Ayacucho (1993-1997). *Amérique Latine Histoire et Mémoire. Les Cahiers ALHIM*, (5). <https://doi.org/10.4000/alhim.661>
- Crenshaw, K. (1991). Mapping the Margins: Intersectionality, Identity Politics, and Violence against Women of Color. *Stanford Law Review* 43(6), 1241-1299.

- Creswell, J. & Poth, Ch. (2018). *Qualitative Inquiry and Research Design. Chossing among five approaches*. SAGE Publications.
- De la Cadena, M. (2004). *Indígenas mestizos: raza y cultura en el Cusco*. IEP.
- Dirección Académica de Responsabilidad Social [DARS] (2019a). *Cuadernos de Responsabilidad Social Universitaria Sacsamarca. Deontología y lingüística y literatura 2015, 2016, 2017*. DARS. PUCP.
- Dirección Académica de Responsabilidad Social [DARS] (2019b). *Memoria Institucional 2009-2018*. DARS. PUCP.
- Eskenazi, J., Mercado, L. y Muñoz, I. (2015). Agencia, conflicto y desarrollo humano en Ayacucho: el caso de Sacsamarca pos Sendero Luminoso. *Debates en Sociología* 40, 93-126.
- Espinoza, J. M. (Ed.) (2018). *Historia de la comunidad campesina de Sacsamarca. Diálogo, memoria y reconocimiento*. DARS. PUCP.
- Equipo Peruano de Antropología Forense [EPAF] (2012). *De víctimas a ciudadanos: Memorias de la violencia política en comunidades de la Cuenca del río Pampas*. EPAF.
- Flick, U. (2014). *An Introduction to qualitative research. Quinta edition*. SAGE Publications.
- Gaete, R. (2014). Reflexiones sobre las bases y procedimientos de la Teoría Fundamentada. *Ciencia, Docencia y Tecnología*, 26(48), 149-172.
- Gergen, K. J. (1996). *Realidades y relaciones: aproximación a la construcción social*. Editorial Paidós.
- González, O. (2011). *Unveiling secrets of war in the Peruvian Andes*. The University of Chicago Press.
- González Rey, F. (2007). *Investigación Cualitativa y Subjetividad: Los Procesos de Construcción de la Información*. Mc Graw-Hill.
- Gorriti, G. (2019). *La Batalla*. Editorial Planeta Perú.
- Guber, R. (2004). *El Salvaje Metropolitano: reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo*. Editorial Paidós.
- Gutiérrez, G. (2017). Construyendo miradas hacia el futuro: intenciones migratorias en estudiantes de secundaria de Sacsamarca, Ayacucho. (Tesis de Maestría). PUCP.
- Haraway, D. (1991). *Ciencia, ciborgs y mujeres. La reinvención de la naturaleza*. Ediciones Cátedra, Universitat de Valencia e Instituto de la mujer.
- Henríquez, N. (2006). *Cuestiones de género y poder en el conflicto armado en el Perú*. CONCYTEC.

- Henríquez, N. & Arnillas, G. (2013). *Etnicidad y Género: Temas y tendencias*. Unión Europea - Proyecto ALFA/MISEAL, PUCP.
- Herazo, K. (2015). “*Los que huyeron*”. *Indígenas desplazados: sus derechos humanos y representaciones sociales*. Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Herrera, G. (2016). Trabajo doméstico, cuidados y familias transnacionales en América Latina: reflexiones sobre un campo en construcción. *Amérique Latine Histoire et Mémoire. Les Cahiers*, (31). <https://doi.org/10.4000/alhim.5430>
- Instituto Nacional de Estadística e Informática [INEI] (2016). *Perú: Brechas de género 2016. Avances hacia la igualdad de mujeres y hombres*. INEI.
- Koc, N., Aronés, M. y Cóndor, N. (2002). *Violencia política en la provincia de Huancasancos: Los casos de Lucanamarca, Sancos y Sacsamarca*. Área de esclarecimiento de hechos. Estudios en profundidad. Sede Sur Central – Ayacucho. CVR.
- Leineweaver, J. B. (2008). Improving oneself: young people getting ahead in the Peruvian Andes. *Latin American Perspectives*, 35(4), 60-78.
- Lozano, F. J. (2011). *Desplazados por violencia en asentamientos humanos de Huanta y Lima, Perú*. Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad de Guadalajara.
http://www.publicaciones.cucsh.udg.mx/pperiod/cgraduados/pdf/2011/2011_despxviolencia.pdf
- Lugones, M. (2008). Colonialidad y género. *Tabula Rasa*, 9, 73-101.
- Lykes, M. B., Sibley, E., Brabeck, K., Hunter, C. & Johansen-Méndez, Y. (2015). Participatory Action Research with Transnational and Mixed-Status Families. En D. Kanstroom & B. Lykes (Eds.), *The new deportations delirium: Interdisciplinary responses* (Vol. 7). NYU Press.
- McMillan, D. W., & Chavis, D. M. (1986). Sense of community: A definition and theory. *Journal of Community Psychology*, 14, 6–23.
- Macher, S. (2014). *Mujeres quechua: agencia en los testimonios de las audiencias públicas de la CVR* (Tesis de Maestría). PUCP.
- Markova, E., Paraskevopoulou, A., & McKay, S. (2018). Treading lightly: regularised migrant workers in Europe. *Migration Letters*, 16(3), 451-461.
<https://doi.org/10.33182/ml.v16i3.747>

- Maya, I. (2009). Mallas de paisanaje: el entramado de relaciones de los inmigrantes *Redes*. *Revista Hispana para el Análisis de Redes Sociales*, 17, 273-303.
- Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables [MIMP] (2012). *Población desplazada en cifras estadísticas*. MIMP.
- Montero, M. (2006). *Hacer para transformar. El método en la psicología comunitaria*. Editorial Paidós.
- Moura J., Rodríguez, A., Castillo León, T. et al. (2020). Sense of community in poverty contexts in Brazil, Colombia, and Mexico: A transcultural study. *Journal of Community Psychology*, 1-16. <https://doi.org/10.1002/jcop.22436>
- Noa, A. (2018). *Participación comunitaria de mujeres en una comunidad rural de Ayacucho*. (Tesis de Maestría). PUCP.
- Ortega, F. (2008). Rehabilitar la cotidianidad. En F. Ortega (Ed.), *Veena Das: Sujetos del dolor, agentes de dignidad* (pp. 15-69). Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Humanas y Pontificia Universidad Javeriana, Instituto Pensar.
- Ortiz-Torres, B., & Rodríguez-Cancel, M. (2019). La transformación de las narrativas y proyectos de vida de cubanos/as del oriente de Cuba en Puerto Rico. *Revista Interamericana de Psicología*, 53(2), 128-139. <https://doi.org/10.30849/rip/ijp.v53i2.1065>
- Parella, S., Petroff, A., Speroni, Th., y Piqueras, C. (2017). Sufrimiento social y migraciones de retorno: una propuesta conceptual. *Apuntes* 84, 37-63. <https://doi.org/10.21678/apuntes.84.1013>
- Ramírez, I. (2017). “La diferencia es que ellas son desplazadas y yo soy víctima”: desplazamiento interno y agenda posconflicto. *Papel Político*, 22(1), 127-157.
- Ramírez, I. (2018). El Registro Nacional para las Personas Desplazadas: características y limitaciones. *Revista Mexicana de Sociología* 80(3), 675-702.
- Raymond, E. (2005). La Teorización Anclada (Grounded Theory) como Método de Investigación en Ciencias Sociales: en la encrucijada de dos paradigmas. *Cinta moebio* 23, 217-227.
- Reynaga, G. (2008). *Respuesta de las mujeres ayacuchanas frente a los problemas de la violencia política*. (Tesis de Maestría). PUCP.
- Rivera, S. (2010). *Ch'ixinakax utxiwa: una reflexión sobre prácticas y discursos descolonizadores*. Ediciones Tinta Limón y Retazos.
- Ruiz-Bravo, P. (2014). Incluidas y ¿empoderadas? Desafíos para el trabajo con mujeres rurales. En F. Tubino, C. Romero y E. Gonzales de Olarte (Eds.), *Inclusiones y*

- Desarrollo Humano: relaciones, agencia y poder* (pp. 155-172). Fondo Editorial PUCP.
- Ruiz-Bravo, P. y Velázquez, T. (2003). *La violencia política y su impacto en las mujeres. Informe para la CVR*. Documento no publicado. CVR.
- Schoof, M. T., Manzanares E. y Grimaldo, M. (2018). Red de soporte social y apoyo comunitario en miembros de una organización de desplazados por violencia política residentes en Cañete, Perú. *Revista Costarricense de Psicología*, 37(2), 107-129.
<http://doi.org/10.22544/rcps.v37i02.02>
- Segato, R. (2011). Género y Colonialidad: En Busca de Claves de Lectura y de un Vocabulario Estratégico Descolonial. En K. Bidaseca y L. Vázquez (Eds.), *Feminismos y Poscolonialidad. Descolonizando el Feminismo desde y en América Latina* (pp. 17–47). Ediciones Godot.
- Sert, D. (2010). Internal Displacement: Return, Property, Economy. *International Migration*, 52(5), 227-244. <https://doi.org/10.1111/j.1468-2435.2010.00629.x>
- Soon, C. C. (2002). *Immigrant adaptation: Understanding the process through sense of community*. En A.T Fisher, C. C. Sonn, & B.B Bishop (Eds.), *Sense of Community Research, Applications and Implications* (pp. 205–222). Kluwer.
https://doi.org/10.1007/978-1-4615-0719-2_11
- Suarez, E. & Suarez, C. (2016). The memorialisation of narratives and sites among indigenous women in Ayacucho: resilience in the aftermath of mass violence and atrocities. *Resilience*, 4(2), 98-115.
- St.Germaine-Small, M., Wash-Bowers, R. & Mitchell, T. (2012). Exploring the relevance of feminist pedagogy to Community psychology: continuing the dialogue. *Journal of Community Psychology*, 40(1), 129–144. <https://doi.org/10.1002/jcop.20482>
- Távara, G. (2019). Engaging and contesting hegemonic discourses through feminist participatory action research in Peru: Towards a feminist decolonial praxis. En F. Boonzaier y T. van Niekerk (Eds.), *Decolonial Feminist Community Psychology* (pp. 27-42). Springer.
- Theidon, K. (2004). *Entre próximos: El conflicto armado interno y la política de la reconciliación en el Perú*. IEP.
- Tittensor, D., & Mansouri, F. (Eds.). (2017). The Feminisation of Migration? A Critical Overview. En D. Tittensor, & F. Mansouri (Eds.), *the Politics of Women and Migration in the Global South* (pp. 11-21). Palgrave Mac Millan.

- Velázquez, T., Cueto R., Rivera, M. y Morote, R. (2011). Construyendo una Psicología Comunitaria en el Perú. En M. Montero & I. Serrano-García (Comps.), *Historias de la psicología comunitaria en América Latina: Participación y transformación* (pp. 337-355). Editorial Paidós.
- Venturoli, S. (2009). Huir de la violencia y construir: Mujeres y desplazamientos por violencia política en Perú. *Deportate, esuli, profughe (DEP)*, (11), 46-63.
https://www.unive.it/media/allegato/dep/n_1speciale/04_Venturoli.pdf
- Weismantel, M. (2001). *Cholas and Pishtacos: Stories of Race and Sex in the Andes*. The University of Chicago Press.
- Yilmaz, G., & Ledwith, S. (2016). *Migration and Domestic Work The Collective Organisation of Women and their Voices from the City*. Palgrave Mac Millan.
- Zambrano, G. y Uchuypoma, D. (2015). *Intersectado desigualdades. Participación política de mujeres indígenas a nivel subnacional en el Perú*. Konrad Adenauer Stiftung e IDEHPUCP.
- Zevallos, N. (2015). *Desplazamientos internos en el Perú*. Organización Internacional para las Migraciones [OIM].